CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

La revisión bibliográfica se ha dividido en tres apartados. En el primero de ellos se analiza la calidad de la educación, en el segundo la calidad de vida, incluyendo el concepto de felicidad y, por último, se describe el modelo de representaciones sociales y las redes semánticas.

CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Delors *et al* (1996), en el informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI, afirman que... "la educación tiene como fundamento cuatro grandes pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás, y aprender a ser".

En el primer apartado del informe, se analizan cuáles son las tensiones que se sufren en la actualidad. Aseguran que el siglo XXI planteará diversas alternativas ante las cuales habrá que elegir.

Algunas de estas divergencias son la globalización versus localización, universalización versus individualización: "la sociedad actual tiende a que todos seamos cortados por el mismo patrón o lo que algunos han denominado el pensamiento único." Delors *et al* (1996) defiende que cada persona debe ser ella y que la única forma de superar tensiones es que cada uno sea como es.

A su vez menciona que otra divergencia es tradición y modernidad: con esta modernidad que transmiten los medios de comunicación, muchas veces podremos perder aquellas cosas más humanizadoras.

Otra divergencia es la de las soluciones a corto y largo plazo: actualmente todo se debe resolver de hoy para mañana. Muchas veces, antes de conocer la propuesta, ya la estamos criticando. Este es un tema de importancia capital para la educación, porque en la educación de la persona se debe trabajar durante mucho tiempo; de un día para otro no cambian las cosas.

Una más es la competitividad versus la igualdad de oportunidades: debemos defender la igualdad de oportunidades. Posteriormente, la cuarta divergencia es la expansión del conocimiento contra la capacidad de asimilar: es imposible asimilar todo el conocimiento de que disponemos. En este sentido, creo que no se toman medidas serias, porque la verdad es que cada vez más, necesitamos el conocimiento.

Otra de las divergencias es la de las dimensiones materiales y espirituales: incluso se dice que precisamente en este punto nos jugamos la continuidad de la humanidad. Mientras nos sigamos ilusionando por las realidades materiales, agotaremos la naturaleza.

En el Informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre educación para el siglo XXI de Delors *et al* (1997), se habla de que todas estas divergencias tienen como principio los cambios en los estilos de vida, que van generando tensiones,

cambios culturales, cambios en la estructura familiar, que vive el mundo contemporáneo.

Tras aconsejar que debemos superar estas tensiones, Delors *et al* (1997) mencionan en la segunda parte el Informe que: "Eso que proponemos supone trascender la visión puramente instrumental de la educación considerada como la vía necesaria para obtener resultados (dinero, carreras, etc.) y supone cambiar para considerar la función que tiene en su globalidad la educación A continuación se presentan los cuatro pilares conocidos de la educación.

1) Aprender a conocer: dominar los instrumentos del conocimiento, vivir dignamente y hacer mi propio aporte a la sociedad. Hace énfasis en los métodos que se deben utilizar para conocer –porque no todos los métodos que se utilizan sirven para aprender a conocer– y asegura que debe haber el placer de conocer, comprender y descubrir.

2) Aprender a hacer: aprendemos para hacer cosas y nos preparamos para hacer una aportación a la sociedad. Las personas se forman para hacer un trabajo, aunque muchas veces no puedan ejercerlo. En lugar de conseguir una calificación personal (habilidades), cada vez es más necesario adquirir competencias personales, como trabajar en grupo, tomar decisiones, relacionarse, crear sinergias, etc. Aquí importa el grado de creatividad que aportamos.

3) Aprender a convivir y a trabajar en proyectos comunes: en el Informe se asegura que este es uno de los retos más importantes del siglo XXI. Nunca en la

historia de la humanidad se había llegado a tener tanto poder destructivo como actualmente. Ante tal situación, debemos aprender a descubrir progresivamente al otro; debemos ver que tenemos diferencias con los otros, pero sobre todo tenemos interdependencias, dependemos los unos de los otros. Y para descubrir al otro, debemos conocernos a nosotros mismos: cuando sepa quién soy yo, sabré plantearme la cuestión de la empatía, entenderé que el otro piense diferente de mí y que tiene razones tan justas como las mías para discrepar.

A su vez, Delors *et al* (1997) proponen que se favorezcan los trabajos en común, que se preste atención al individualismo –que no está en contra de la individualidad–, y que destaque la diversidad, como elemento necesario y creador.

4) Aprender a ser: es el desarrollo total y máximo posible de cada persona. La educación integral de la que se viene hablando desde finales del siglo XIX y comienzos del XX; aquella del pensamiento autónomo.

Creo que estos pilares son fundamentales si consideramos globalmente los cuatro, no de dos en dos, es decir, no poner por un lado el conocimiento (la ciencia), y por el otro, el hecho (la tecnología); esto no sólo en el sentido material sino también en el sentido humanístico.

Nuestro sistema educativo ha dado prioridad a las dimensiones cognitivas y ha olvidado poner énfasis en la calidad de la educación y su relación con la calidad de vida de los alumnos.

La calidad es frecuentemente mencionada en la vida diaria. Cada persona tiene su forma de ver la calidad ya que existen diversos criterios y perspectivas.

Dado que dicho tema es tan familiar se podría pensar que existe un criterio universal para definir lo que es calidad y que no sería difícil encontrar una receta que indicara cuáles son los pasos para alcanzarla, sin embargo, en un análisis menos superficial se percata que existen diversos criterios para definir la calidad que pueden incluso modificarse con el paso del tiempo o en las diferentes culturas.

Por lo general, el concepto de "calidad" es definido como excelente, perfección, eficacia, virtud o característica de un objeto o situación que nos permita valorar algo como mejor o peor que otro. Obsérvese lo subjetivo de los términos y de los criterios acerca de este tema.

La calidad es comúnmente buscada en el ámbito educativo. Edwards (1991) con respecto a la educación afirma "que la calidad es el valor que se le atribuye a un proceso o a un producto educativo, a su vez, menciona que el valor compromete a un juicio", es decir que la calidad depende de las características que dicho elemento posee y esta se puede evaluar al compararla con algo más.

La educación es considerada como un servicio pero se diferencia y distingue en varios sentidos de los demás servicios. Es importante considerar, que en la educación, el alumno no es un producto ni un cliente, es un participante más del proceso educativo. El alumno es un sujeto que se está transformado y en él recae el servicio. Se busca que el sujeto se transforme y desarrolle adecuadamente, mas

que en la cantidad de conocimientos, en la calidad de los valores humanos del estudiante.

Garduño (1999) afirma que la educación es el proceso dirigido al perfeccionamiento del ser humano como tal, y a la forma en que puede contribuir activamente en la sociedad. Asimismo, indica que la calidad de la educación implica un proceso sistemático y continuo de mejora sobre todos los aspectos y cada uno de sus elementos. También, menciona que la calidad de la educación consta de las características o rasgos de los insumos, procesos, resultados y productos educativos que la singularizan y la hacen distinguirse.

Jonson y William (1995) mencionan que para poder centralizar el acto educativo en el sujeto es preciso, mejorar y optimizar la gestión educacional de un modo permanente.

Alvear (1999) por su parte menciona que el concepto de mejora continua, se refiere al hecho de que nada puede considerarse como algo terminado en forma definitiva ya que estamos siempre en un proceso de cambio, de desarrollo y con posibilidades de mejorar. Por último, para lograr esto, se debe contar con la participación activa de toda la comunidad educativa.

Analizando las definiciones antes mencionadas, podemos afirmar que la calidad educativa no es el resultado de la excelencia de una sola de sus áreas; la educación debe orientarse hacia estrategias "integrales", y así tener una actitud sistémica para que pueda ser percibida como un todo.

El objetivo del quehacer educativo, y lo que le da sentido al mismo, es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida –actual y futura- de los educandos, y de esta manera a la calidad de los procesos de desarrollo de la sociedad (Schmelkes, 1995).

A través de los años, ha surgido un interés especial por lograr cambios que ayuden a elevar la calidad de la educación. Varios movimientos teórico-prácticos postulan sistemas para incrementar la calidad. Ejemplo: el sistema de "Mejora Escolar", "Organizaciones Que Aprenden" y "Eficacia Escolar". Los tres modelos tienen un gran interés e inclinación hacia la evaluación de la calidad en las instituciones educativas. Se puede decir que actualmente, la calidad se ha convertido en el centro de la crítica proporcionando un reto de mejoramiento. Los tres modelos mencionados se describen brevemente a continuación.

Craig et al (1999) mencionan que "el movimiento de la "Mejora Escolar", plantea y proporciona conocimientos con el fin de convertirlos en herramientas útiles y prácticas para docentes y administrativos, y de esta manera se logre el acercamiento a la calidad educativa.

A su vez dicen que las organizaciones llamadas "Organizaciones Que Aprenden" están basadas en un sistema que propicia un ambiente motivante, donde florezca la opinión de los individuos involucrados para lograr tener un animo creativo y libre, en el cual queden fuera los limitantes. Se busca que el ambiente sea respetuoso, altamente cooperativo y creativo.

Por otra parte, el movimiento de "Eficacia escolar" analiza las variables que interfieren o influyen en el éxito y logro de objetivos en distintas escuelas eficaces. Las "Escuelas Eficaces" poseen un sistema capaz de considerar y aprovechar todos los recursos que están a su alcance para funcionar de manera óptima logrando exitosamente sus objetivos."

La calidad esta ligada estrechamente a un juicio de valoración. La palabra "evaluación" proviene del latín *valere*. Se refiere a dar valor una cosa o valorar. La evaluación se define como, señalar, estimar, apreciar o calcular el valor de algo.

Todo sistema educativo debe de contar con estrategias que permitan su evaluación. La evaluación supone comparar objetivos y resultados. El comité de estándares para la evaluación educativa define evaluación como: La evaluación es el enjuiciamiento sistemático de la valía o el mérito de un objeto." Implica que la evaluación siempre supone un juicio (Stufflebeam, 1985).

La evaluación busca conseguir información que ayude a valorar. La meta de la evaluación es encontrar el valor ya sea bueno o malo o encontrar las áreas débiles o fuertes, de lo que se está analizando. Y así lograr formular una mejora para el programa existente. Hay dos criterios importantes que se deben seguir al momento de evaluar: El mérito o excelencias del servicio en cuestión y hasta que punto el servicio es necesario (validez potencial) (Stufflebeam, 1985).

Para evaluar es necesario hacer acopio de información adecuada que permita enjuiciar lo bueno de lo indeseable. Analizando las áreas débiles o fuertes al compararlas con un modelo ideal.

En todos los niveles educativos deben existir estándares de excelencia. Estos elementos son la base de la formulación de objetivos, mediciones y costos. Su conjunto contribuye a la excelencia educativa proporcionando las condiciones para que se realicen las actividades y puedan ser medidas.

Actualmente existe la necesidad de que los procesos de evaluación se universalicen, para alcanzar una calidad en la educación, lo cual es preciso generar y extender una cultura evaluativa entre los miembros de la comunidad educativa que enfatice por encima de todo el carácter formativo de la misma y contribuya a reducir la resistencia generalizada a estos procesos.

En este sentido, debería promoverse los sistemas de autoevaluación, en los que la comunidad educativa debe tener una clara participación de manera que las decisiones que se adopten sean mas fácilmente aceptadas y que tengan un efecto positivo a corto y a largo plazo.

"No obstante, las iniciativas derivadas de la creciente importancia del concepto de "calidad de vida" se han dirigido principalmente a los adultos. Niños y adolescentes han quedado relegados de este proceso. Por este motivo, se ha prestado poca atención a la calidad de vida en el ámbito escolar." (Heagerty, 1994)

Algunas de las razones que explican el abandono del uso del concepto de calidad de vida en la escuela son (Hegarty, 1994): 1) Se considera que la función principal de la escolarización es preparar al alumno para la vida adulta, pero no se percibe éste como un periodo importante de la vida del individuo, por lo que la calidad de la misma pasa a ser un concepto marginal y una meta no prioritaria: 2) La ausencia de instrumentos adecuados para evaluar las percepciones de los estudiantes sobre la educación; 3) Los imperativos que han guiado las refomas educativas en los años 90 en el mundo occidental. Metas como el incremento de la eficacia de las escuelas o del nivel de logros de los estudiantes han dado lugar a que la atención se centrara más en cuestiones de organización escolar, reforma curricular y desarrollo del personal que en aspectos relacionados con la calidad de vida de los alumnos.

A su vez menciona que ..."El uso del concepto de calidad de vida puede permitir haber una profunda reflexión sobre la hasta ahora teórica "educación integral" de la persona. Asimismo, el concepto puede ser de gran utilidad como referencia base y guía conceptual de muchas transformaciones y cambios que la escuela necesita acometer para atender a las necesidades y deseos de los alumnos".

Asimismo comenta, que las principales utilidades del concepto de calidad de vida en la escuela están relacionadas con la mejora de la planificación educativa, el desarrollo de modelos específicos de evaluación de programas centrados en la persona, y el incremento de la participación de los alumnos en todos los procesos y decisiones que les afectan.

CALIDAD DE VIDA

DEFINICIONES

Shin y Jonson, (1978) definen satisfacción de vida como una evaluación global de la calidad de vida de la persona de acuerdo a criterios escogidos por ella misma.

Como se mencionó anteriormente, el término "calidad" posee una variedad de significados. En ocasiones, puede ser un término más descriptivo que normativo. Cabe como "cualidad" refiriéndose simplemente a un rasgo o atributo. A su vez, "calidad" puede denotar implícitamente lo bueno o lo excelente en expresiones tales como "el profesor de calidad" o "la escuela de calidad".

Por otra parte, Álvarez (1998) percibe la calidad desde un aspecto administrativo y comenta que la primera característica de la calidad pone énfasis en la satisfacción de la persona con sus demandas tanto explícitas como ocultas, que pueden llegar a ser descubiertas y satisfechas por una oferta u oportunidad.

Existen diversos puntos de vista relacionados con la calidad de vida. Puente y Legorreta (1988) mencionan que el concepto de calidad consta de dos áreas: las condiciones y el modo de vida. Las condiciones son los niveles físicos de bienestar, mientras que por modo de vida se entiende a las condiciones de trabajo, actividades educativas, tiempo libre, familia, religión, etc. Para ello la definición tiene dos

aspectos fundamentales: la salud mental y física de una persona y el sentimiento de satisfacción.

Por su parte, Scanlon (1993) menciona que hay que centrar la discusión de calidad de vida en función de los siguientes cuestionamientos: ¿qué hace que la calidad de vida sea buena para la persona que la vive?, ¿qué clase de circunstancias proporcionan buenas condiciones para vivir?, ¿qué hace que la vida sea valiosa? A su vez, afirma que las medidas que alteran la sensación del valor propio de las personas afectan la calidad de sus vidas y hasta sus posibilidades de sobrevivencia.

Para Palomino y López (1997) la calidad de vida consiste en la satisfacción de las necesidades humanas tanto objetivas como subjetivas. Tomando en cuenta lo individual y lo social, y cómo se desarrollan en el medio ambiente donde se vive. La satisfacción no sólo se refiere a los objetos materiales para saciar la necesidad, sino que también a la participación social del sujeto en la creación de sus propias condiciones de vida.

La calidad de vida denota dos significados. Por una parte, la presencia de condiciones consideradas necesarias para una buena vida y, por otra, la práctica del vivir bien como tal (Veenhoven 1994).

Alguacil (1997) menciona que la calidad de vida es un constructo complejo y multifactorial, sobre el que pueden desarrollarse algunas formas de medición

objetivas a través de una serie de indicadores, pero en el que tiene un importante peso específico la vivencia que el sujeto pueda tener de él

Alkey y Rourke (1972, citado por Garduño, 1993), definen la calidad de vida como el sentido de bienestar de una persona, su satisfacción o insatisfacción con la vida, o su felicidad o infelicidad. La calidad de vida es la forma en la que un individuo evalúa su vida como satisfactoria o susceptible de mejora.

Shalock (1999) menciona que la calidad de vida es un concepto que refleja las condiciones de vida deseadas por una persona en relación con ocho necesidades fundamentales que representan el núcleo de las dimensiones de la vida de cada uno : bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos.

Según Galvanovskis y Sosa (1999), la calidad es un criterio que solamente puede ser entendido a través de la satisfacción. Entendiendo por satisfacción todo aquello que produce contento, placer, o gusto y que, por lo tanto, cumple con los deseos o necesidades.

Garduño (1993) menciona que la calidad de vida no sólo son las cantidades de sustento; es un sentimiento de felicidad o tristeza, expectativas desmedidas o aumentadas, alta o baja moral, que se da como resultado de la interacción de todas las cantidades disponibles con los intereses y valores particulares en un ambiente social.

Brock (1996) menciona que a la calidad de vida se le puede dar un número de interpretaciones más o menos amplias, según lo que abarquen los factores evaluativos con respecto a la vida de una persona, que se consideren incluidos en ella. A su vez, menciona que los juicios subjetivos sobre la calidad de vida recurren a hechos materiales sobre una persona y su condición (aunque éstos pueden también incluir estados psicológicos propios de la persona), junto con los juicios de valor de esa persona acerca de la forma en que esos hechos afectan la calidad de su vida.

Trabajar por alcanzar una mejor calidad de vida es, entonces, una parte constituyente del quehacer humano (Garduño, 1993)

El presente estudio se sitúa dentro de las corrientes que conciben a la calidad de vida como un concepto multidimensional, integral, subjetivo y determinado por los valores culturales de cada sociedad. A su vez, la calidad de vida es percibida como un constructo compuesto por el producto de satisfacción e importancia para una serie de dimensiones de vida identificados por los sujetos del estudio.

EL ORIGEN DE LA CALIDAD DE VIDA COMO CONCEPTO.

La calidad de vida es un constructo social, relativamente reciente, que surge en un marco de rápidos y continuos cambios sociales.

Durante la década de los 50 y a comienzos de los 60, el creciente interés por conocer el bienestar humano y la preocupación por las consecuencias de la industrialización de la sociedad hacen surgir la necesidad de medir esta realidad a través de datos objetivos. Desde las Ciencias Sociales se inicia el desarrollo de los indicadores, estadísticos que permiten medir datos y hechos vinculados al bienestar social de una población. Estos indicadores tuvieron su propia evolución siendo en un primer momento referencia de las condiciones objetivas, de tipo económico y social, para en un segundo momento contemplar elementos subjetivos (Arostegui, 1998).

El estudio de la calidad de vida inicia como resultado de diferentes preocupaciones:

1. Crítica al desarrollismo de la posguerra y sus consecuencias no deseadas. Desilusión con la identificación entre desarrollo y bienestar.
2. Interés por lo pueblos que permanecían con niveles bajos de vida.
3. Limitación del enfoque económico como medida de desarrollo, e interés en completar su estudio con abordajes tanto cualitativos como cuantitativos que abarquen la complejidad de lo social.
4. Cuestionamiento sobre los cambios que se dan en la estructura social a consecuencia del desarrollo.
5. Necesidad del Estado de Bienestar de contar con instrumentos de conocimiento para una mayor planificación y establecimiento de políticas sociales. Y posteriormente, necesidad de evaluar el éxito o fracaso de las diferentes acciones (Setién, 1993).

Por otra parte, Daltabuit et al, (2000) comenta que el estudio de la calidad de vida comenzó a raíz de la preocupación por entender y explicar el incremento de las

patologías sociales en los países desarrollados. Cabe mencionar, que a pesar de los elevados niveles de "bienestar", se acentuaban los síntomas de decomposición social, violencia, drogadicción, etc.

Existen factores que disminuyen la calidad de vida:

1. Dificultad para establecer verdaderas amistades (Tooby y Cosmides 1996).
2. Sentimiento de impotencia en las grandes organizaciones en donde se es anónimo comparado con las pequeñas jerarquías sociales del pasado (Wenegrat 1990).

INDICADORES OBJETIVOS Y SUBJETIVOS DE CALIDAD DE VIDA

Existen dos formas de percibir la calidad de vida: de forma objetiva y subjetiva. Como calidad de vida objetiva se entiende el nivel socioeconómico en que se vive, la salud, las habilidades, potencialidades, etc.

(Citado en Palomar, 1996) Para Oppong, Ironside y Kennedy (1988); Andrews y Withey (1976); Campbell y cols. (1976); Levi y Anderson (1975) y McNeil, Stones y Kozma (1985) existen dos formas de conceptualizar la Calidad de Vida o las condiciones de vida y la experiencia de vida. Por lo tanto se establecen dos grupos de indicadores para su medición. 1)Objetivo: que se refiere a los factores o condiciones de la vida social, sin tomar en cuenta la percepción y evaluación de dichas condiciones; es decir, se refiere al concepto de "nivel de vida" (educación, empleo, condiciones económicas de la vivienda, nutrición, etcétera), 2)subjetivo: son

indicadores que se basan en la percepción y evaluación subjetiva de la vida de las personas, bajo circunstancias dadas, por lo que resulta necesario ir directamente a la descripción sobre cómo se siente una persona en relación con su vida.

Palomino y López (1997) consideran que la calidad de vida consiste en la satisfacción de las necesidades humanas tanto objetivas como subjetivas. Tomando en cuenta lo individual y lo social, y cómo se desarrollan en el medio ambiente donde se vive. La satisfacción no sólo se refiere a los objetos materiales para saciar la necesidad, sino que también a la participación social del sujeto en la creación de sus propias condiciones de vida.

Siendo que la calidad de vida resulta difícil de medir en lo cualitativo, en sus primeras etapas su estudio se planteó a partir de definiciones más objetivas y cuantitativas sobre los niveles de bienestar del ser humano (Garduño, 1993).

Existen diversos indicadores estadísticos que ayudan a reconocer el nivel de vida o de bienestar: índices de mortalidad, crecimiento poblacional, ingresos, condición de vivienda, etc.

Los economistas tienen sus propios métodos para medir el bienestar social. Tres de los indicadores de calidad de vida que más se han empleado es el del Producto Interno Bruto (PIB), utilizado como herramienta para determinar las tendencias económicas de un país; el Producto Nacional Bruto (PNB), consta de una cifra

hipotética de la riqueza de cada individuo para su país, y el Ingreso per Cápita. Así, desde la Economía, la riqueza generada en un país y el ingreso promedio por cabeza en un país vienen a ser definidoras de la calidad de vida.

Sin embargo, los países de nivel macroeconómico que juzgan su crecimiento basándose en el PNB sólo se basan en la capacidad de producción del país en bienes y servicios. Cabe mencionar que estos parámetros son económicos y no representan la satisfacción psicológica y social.

También, diversas agencias han integrado diferentes indicadores como reflejo de la calidad de vida de las personas en diferentes países. Por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), incluye los siguientes elementos: salud, educación, empleo, tiempo libre, bienes y servicios disponibles, medio físico, seguridad y justicia, y participación en la vida colectiva. A su vez, dentro de cada área existen una serie de indicadores que las definen. Por ejemplo, la dimensión salud viene dada por la esperanza de vida, la tasa de mortalidad perinatal, etc. Adicionalmente a estas aproximaciones objetivas a la calidad de vida desde la economía, existen otros estudios dirigidos a determinar la contribución del ingreso en la calidad de vida percibida de la gente. Esto es, la calidad de vida también se ha estudiado a partir de la contribución del ingreso sobre la percepción de las personas sobre su propia vida (Diener *et al*, 1995). Esta aproximación subjetiva del estudio de la calidad de vida fue iniciada por Campbell, Converse, y Rodgers (1976).

Diversas investigaciones demuestran la importancia del dinero como fuente de felicidad. Un estudio en UCLA con 250,000 estudiantes que entraban a la universidad creían que era muy importante entrar a estudiar para ganar mas dinero, este estudio fue repetido a lo largo de los años y en 1971, 1 de cada 2 y en 1998, 3 de cada 4 pensaban así (Astin, Green y Korn, 1987: Sax, Astin, Korn y Mahonei, 1998), citado en (Diener, Diener, 1995)

Los países pobres como la India cuyas necesidades básicas no son satisfechas el tener dinero, por supuesto que mejora el bienestar. Sin embargo en los países ricos como E.U., Canadá y Europa la correlación entre ingreso económico y felicidad es sorprendentemente débil, casi no existe según el estudio de Ronald Inglehart (1990). En palabras de Lykken (1999) "la gente que va al trabajo con su overol en el autobús y que es feliz en promedio no lo son mas los que visten traje y manejan un Mercedes rumbo a su trabajo".

Por otra parte, las naciones más ricas tienen gente más satisfecha como los países escandinavos. Los países ricos poseen respeto a los derechos civiles, mejor educación y mayor número de años en la democracia en comparación con los países pobres (Diener, 2000).

De acuerdo a esta perspectiva, la mejora de una nación y de los niveles de vida de las personas provienen del crecimiento económico. Sin embargo, diferentes estudios han encontrado que el nivel económico o la riqueza no determina la percepción de la gente sobre su calidad de vida; de manera más precisa, no existe

una correlación importante entre el nivel de ingreso y la calidad de vida subjetiva de las personas (Cummins, 1997). En un estudio transcultural que incluía el análisis de 101 naciones, Diener y Diener (1995), encontraron que la calidad de vida, expresado como bienestar subjetivo, no se relacionaron con la riqueza de los países en la muestra. Es decir, las variables económicas como el PIB no tienen una estrecha relación con las condiciones de vida reales, materiales o subjetivas de las personas.

Otro de los indicadores también empleados para medir la calidad de vida a nivel global, como nación, es el del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este indicador de desarrollo humano está integrado con la información de esperanza de vida, nivel de educación, e ingreso en cada país. No obstante, en el propio informe de desarrollo humano del año 2002 se reconoce la limitación de este índice como indicador de desarrollo en cuanto a que deja de lado los factores que la gente valora y desea.

Por supuesto, en virtud de la gran variedad de propósitos y sujetos participantes, se han desarrollado un gran número de instrumentos de medición de la calidad de vida. Hace algunos años Cummins, (1997) registró alrededor de 100 instrumentos de medición de la calidad de vida subjetiva.

Palomar(1996) elaboró un instrumento de medición de calidad de vida en la Ciudad de México. A su vez definió la calidad de vida como la relación entre la "importancia" y "satisfacción"

Existen diferentes investigaciones sobre calidad de vida y a continuación se mencionan algunas:

Garduño (1993) afirma que el término de calidad de vida ha sido protagonista de diversas investigaciones y estudios alrededor del mundo y que hoy en día es un concepto utilizado en distintas áreas como la educación, economía, política, salud, entre otros. A su vez, menciona que trabajar por alcanzar una mejor calidad de vida es, entonces, una parte constituyente del quehacer humano. Asimismo, afirma que el concepto de calidad de vida resulta difícil de medir en lo referente a lo cualitativo, y eso por ello que poco a poco se ha abierto el campo a estudios cuantitativos sobre niveles de bienestar del ser humano.

Las encuestas sobre el nivel de vida debían ocuparse principalmente de medir los recursos mediante los cuales los individuos podían dominar y controlar sus vidas. De hecho el nivel de vida se definía como el dominio de "los individuos sobre los recursos en forma de dinero, posesiones, conocimiento, energía mental y física, relaciones sociales, seguridad y otros, por medio de los cuales el individuo controla y dirige conscientemente sus condiciones de vida."

Harlan y Wilson, (1979) afirman que las "necesidades humanas básicas" se definen como aquello que la persona considera "suficiente": Comida, vivienda, ropa, salud, educación, empleo y seguridad.

Allardt (1996) se enfoca en el estudio de las necesidades básicas en países escandinavos. Es decir, las condiciones sin las cuales los seres humanos no pueden sobrevivir, evitar la miseria, relacionarse con otras personas y evitar el aislamiento. Las mismas se presentan a continuación.

- Los recursos económicos: ingreso y riqueza;
- Las condiciones de la vivienda: medida en términos del espacio y la comodidad;
- El empleo: en términos de ocurrencia o ausencia de desempleo;
- Las condiciones de trabajo: el ruido, la temperatura del lugar, la rutina del trabajo físico, el grado de presión psicológica;
- La salud: varios síntomas (o su ausencia) de dolor o enfermedad, la disponibilidad de ayuda médica; y
- La educación: años de educación formal.

Allardt (1996) menciona que en países tercermundistas los indicadores serían muy diferentes y medirían, por ejemplo, la mera disponibilidad de alimentos, agua y vivienda.

Existen medidas y promedios globales que en ocasiones son útiles pero no siempre satisfactorias para describir el nivel nacional del bienestar humano. El PIB per cápita, la matrícula escolar per cápita, el número promedio de miembros de un hogar por habitación etc.

Allardt (1996) plantea los diferentes indicadores en la investigación sobre las condiciones de vida:

	Indicadores objetivos	Indicadores subjetivos
Tener (necesidades materiales e impersonales).	1. Medidas objetivas del nivel de vida y de las condiciones ambientales.	4. Sentimientos subjetivos de insatisfacción/satisfacción con las condiciones de vida.
Amar (necesidades sociales).	2. Medidas objetivas de las relaciones con otras personas.	5. Sentimientos de infelicidad/felicidad en las relaciones sociales.
Ser (necesidades de desarrollo personal).	3. Medidas objetivas de la relación de las personas con a) la sociedad, y b)la naturaleza.	6. Sentimientos subjetivos de aislamiento/desarrollo personal.

Menciona que el "tener", se refiere a las condiciones materiales necesarias para la supervivencia y para evitar la miseria. Cubre las necesidades de nutrición, de aire, de agua, de protección contra el clima, el ambiente, las enfermedades, etc. A su vez, "amar" y "ser" como las palabras de efecto para llamar la atención sobre las condiciones necesarias centrales para el desarrollo y la existencia humana. Este es más complicado y más ambiguo que el enfoque de los recursos. Sin embargo, permite una consideración más completa de las condiciones necesarias para el desarrollo humano.

Una necesidad básica según Allardt (1996) es "el amar". "Amar" se refiere a la necesidad de relacionarse con otras personas y de formar identidades sociales. El nivel de satisfacción de la necesidad puede evaluarse con medidas que indiquen:

- el arraigo y los contactos con la comunidad local;
- el apego a la familia y a los parientes;

- patrones activos de amistad;
- relaciones y contactos con compañeros miembros en asociaciones y organizaciones , y
- relaciones con los compañeros de trabajo.

Asímismo, Allardt menciona que otra necesidad básica es: "ser". Lo anterior se refiere se refiere a la necesidad de integrarse a la sociedad y vivir en armonía con la naturaleza. El lado positivo de ser puede caracterizarse como el desarrollo personal, mientras que los aspectos negativos se refieren al aislamiento. Los indicadores miden por ejemplo:

- hasta dónde una persona participa en las decisiones y actividades que influyen en su vida;
- las actividades políticas;
- las oportunidades para (realizar) actividades recreativas;
- las oportunidades de una vida significativa en el trabajo, y
- las oportunidades de disfrutar de la naturaleza, ya sea mediante la contemplación o por medio de actividades como el paseo, la jardinería y la pesca.

Los criterios de calidad están en función del grado en que una persona considera que sus propias necesidades están satisfechas(Garduño 1993).

La calidad de vida es la fusión de valores emergentes, es el conjunto de necesidades humanas adaptadas a las condiciones cambiantes de nuestra existencia.

El concepto de calidad de vida alude al bienestar en todas las facetas del hombre, atendiendo a la creación de condiciones para satisfacer las siguientes necesidades:

a) Materiales (comida y cobijo);
b) Psicológicas (seguridad y afecto);
c) Sociales (trabajo,derechos y responsabilidades);
d) Ecológicas (calidad del aire, del agua)

(Gildenberger 1978).

Por otra parte, la calidad de vida subjetiva, se refiere a la aceptación o rechazo de situaciones de la vida y la sensación de bienestar. La calidad de vida subjetiva permite enjuiciar su existencia. Por lo general, la gente siente felicidad subjetiva cuando vive situaciones o experiencias positivas mas que negativas. El balance de placer es mayor que el de infelicidad. Lo que da un sentimiento de satisfacción vital.

Scanlon (1993) afirma que el bienestar subjetivo se origina a partir del sentimiento de haber alcanzado metas y valores de acuerdo a las creencias de cierto ámbito cultural. Este criterio es parecido al de Veenhoven (1996) quien considera que las apreciaciones subjetivas de la calidad de vida, involucran juicios en términos de satisfacción.

No es bueno hacer a las personas más ricas si no se las hace también más felices. En este sentido Argyle (1993) afirma que el bienestar subjetivo representa la principal aportación de la psicología al estudio de la calidad de vida. Menciona que

son varios los movimientos que han estado relacionados con la calidad de vida. Por ejemplo, los economistas miden la calidad de vida de los países en vías de desarrollo por su renta per cápita, nivel de empleo, longevidad y educación. La psicología puede añadir otra medida -el bienestar subjetivo.

Veenhoven (1984) define bienestar subjetivo como el grado en que una persona juzga de modo general o global su vida en términos positivos. Es decir, en qué medida la persona está a gusto con la vida que lleva. Considera que las personas utilizan dos componentes al momento de juzgar: sus afectos y pensamientos. La gente que goza de experiencias satisfactorias o placenteras tiende a percibir su vida como positiva y estimulante; mientras que los que no "gozan" juzgan de manera negativa y ven las situaciones de manera adversa. La satisfacción con la vida y el elemento afectivo están relacionadas ya que ambos aspectos son esenciales al momento de juzgar la vida.

CULTURA COMO PARTE DEL DESARROLLO DE INSTRUMENTOS

No obstante el número de trabajos realizados en el área, uno de los temas presentes en el campo de la medición es que muchos instrumentos sensibles a la cultura se han desarrollado, aunque con un fundamento teórico, dentro de las oficinas de los investigadores (Reyes, 1993); esto es, sin una base empírica de investigación sobre los elementos importantes dentro de la cultura. Es decir, son pocos los instrumentos que se desarrollan a través de un proceso de indagación de las situaciones o conductas que los propios sujetos consideran representativas o

típicas de cierto fenómeno o constructo de interés. Más aún, aspectos de validez como los significados de los conceptos empleados en los instrumentos, en muchas ocasiones no tienen un fundamento en una definición precisa establecida por los sujetos a quienes se dirige; olvidando el papel de mediación que desempeña el significado entre los objetos de estudio y la conducta en general.

La importancia de la cultura ya ha sido reconocida sobre un número de constructos en psicología (Díaz, Palos, & Nadelsticher, 1986; Garduño & Lozano, 1995; Garduño & Villa, 1999). En todos ellos, se reconoce la importancia del ambiente social de los sujetos. En diferentes documentos Díaz Guerrero (1994) ha enfatizado el papel de las características idiosincrásicas para la construcción de la etnopsicología y señala la importancia que tienen los antecedentes sociológicos y antropológicos en la comprensión, en este caso, de una psicología del mexicano. La etnopsicología destaca "las características de las personas consideradas como miembros de grupos culturales, sociales, religiosos o nacionales."

Dentro del tema de la calidad de vida, y en el ámbito de los significados, las premisas socioculturales e ideológicas vigentes en una sociedad asignan al concepto "familia", por ejemplo, una acepción particular y, hasta cierto punto, única. De tal manera, podemos decir que existen una variedad de significados para sujetos de diferentes culturas, y ser tales diferencias el factor importante en las variaciones de comportamiento.

Una condición para la validez de la inferencia sobre el propósito de un instrumento es el empleo de reactivos pertinentes no solamente en términos de su congruencia teórica sobre algún constructo de interés, sino sobre su representatividad en cuanto a que tan bien muestrea el mismo y, de manera importante, sobre la certidumbre en los conceptos y significados empleados; sobre todo cuando se trata de instrumentos en los que la cultura desempeña un papel importante y los significados interactúan con el constructo. Esta condición para la validez sólo puede ser lograda en la medida que los conceptos empleados tengan una base de significado en el grupo particular de personas.

Como ya se dijo, la calidad de vida es un constructo altamente complejo en el que la cultura es un factor fundamental tanto para su definición como sobre las dimensiones que abarca y los significados que emplea. Como ya se ha indicado, podemos afirmar que los significados de cada dimensión tienen una función de mediación entre la dimensión de vida y la conducta. Los significados de las dimensiones definirán en gran medida los comportamientos expresados. De tal manera, para todos los propósitos donde se aborde la calidad de vida subjetiva es muy importante emplear instrumentos que sean sensibles a la cultura de los sujetos participantes. En conjunto, podemos decir que la construcción de la realidad se da a través de un proceso personal en constante interacción con el contexto social.

DIMENSIONES DE LA VIDA

Palomino y López (1997) mencionan que se debe reflexionar sobre la calidad de vida desde una perspectiva integral que incluye todas las dimensiones que conforman al ser humano: su racionalidad y libertad; su sensibilidad; su intimidad y su impulso hacia la vida, su inserción en la naturaleza material y su aspiración hacia la trascendencia.

Las dimensiones de vida dependen de cada persona. Es decir, cada quien identifica los componentes de su vida dependiendo de su cultura o contexto social.

Flanagan (1978) menciona que la calidad de vida está constituida por quince elementos:

1. bienestar común;
2. bienestar físico y salud;
3. relaciones con parientes;
4. tener y criar hijos;
5. relaciones de pareja;
6. amigos cercanos;
7. actividades cívicas y sociales;
8. actividades políticas;
9. desarrollo personal:
10. conocimiento personal;

11. trabajo;
12. expresión personal y creatividad;
13. socialización;
14. actividades de recreación pasiva;
15. actividades de recreación activa.

Palomar (1996) realizó dieciocho clasificaciones de aspectos de la vida: 1)trabajo, 2) hijos, 3)pareja, 4) bienestar económico, 5)bienestar físico, 6) familia, 7) medio ambiente, 8) sociabilidad, 9) amigos cercanos, 10) aspectos sociales, 11) desarrollo personal, 12) percepción personal, 13) entorno social, 14) actividades recreativas, 15) labores domésticas, 16) pérdidas (muerte), 17) dimensiones moral y religiosa, 18) expresión personal y creatividad, y 19) conocimiento personal.

FELICIDAD

La felicidad está estrechamente ligada a la calidad de vida. Al mencionar el término "calidad de vida", frecuentemente pensamos en "qué tan felices somos". Las definiciones de felicidad o bienestar abundan. Cita García (2002) "Según Diener y Diener (1995) estas concepciones se pueden agrupar en torno a dos grandes categorías. La primera describe el bienestar como la valoración del individuo de su propia vida en términos positivos, esta agrupación es la relativa a la "satisfacción con la vida". La segunda categoría, incide en la preponderancia de los sentimientos o

afectos positivos sobre los negativos. Este punto de vista fue iniciado por Bradburn (1969) con el desarrollo de su Escala de Balance Afectivo."

Desde la perspectiva de la psicología evolutiva se aprecian las discrepancias entre lo que se consideraba calidad de vida por nuestros ancestros y la visión moderna.

La vida moderna y su tecnología ha reducido la mortalidad infantil y la medicina posee instrumentos para prevenir múltiples enfermedades que afligían al hombre en la edad de piedra y que ahora no existen. Los dolores psicológicos producidos por la ansiedad y la depresión pueden ser reducidos por medio de psicofármacos.

Asimismo, la tecnología moderna previene el dolor producido por el frío, el calor y otras hostiles fuerzas de la naturaleza. El medio ambiente moderno a su vez ha producido una variedad de enfermedades y si antes se padecía de hambre hoy se padece de obesidad por el consumo excesivo de grasa animal y de azúcar procesado que provoca trastornos cardiacos y diabetes (Nesse y Williams 1994). El cáncer de piel se debe a la pérdida de la capa de ozono y la síntesis de algunas drogas como la heroína ha provocado la drogadicción que no padecían nuestros ancestros.

Antiguamente las sociedades se desarrollaban en grupos de 50 a 200 individuos y hoy día viven en grandes metrópolis rodeados de millones de personas. Nuestros ancestros tenían una docena de posibles parejas donde escoger y el hombre

moderno potencialmente está rodeado de cientos. Así que la forma de ser felíz ha cambiado a través del tiempo. Pero en realidad, ¿qué es la felicidad?

"Así como el hecho de quemar es una función propia del fuego, la felicidad es la función propia de la existencia humana" (De Bono, 1977).

Veenhoven (1994) afirma que la felicidad es la meta principal de la sociedad occidental de nuestro tiempo. Las personas tratan de moldear su vida de tal manera que la puedan disfrutar plenamente.

Bradburn (1969) afirma que la felicidad es el juicio que la gente realiza en el momento de comparar sus sentimientos positivos con los negativos. Es decir, la gente es más feliz cuando identifica mas experiencias positivas que negativas.

Si decimos que la felicidad es una meta frecuentemente planteada por la gente, ¿será común y frecuentemente alcanzada?

Siempre han existido situaciones positivas que motivan a la gente a salir adelante y barreras que deben ser derribadas para aproximarse a la felicidad y por consiguiente mejorar la calidad de vida. Cada grupo social va construyendo su cultura y busca solucionar los problemas que se le presentan y de esta manera se satisfacen las necesidades y objetivos.

Mucha gente piensa que existen períodos de infelicidad en la vida como la adolescencia, la vejez, la crisis de la mediana edad, sin embargo los estudios revelan

que no existen períodos de la vida notablemente más felices o más satisfactorios que otros (Mayers y Diener 1995).

Es también falso que la edad o la diferencia de sexo dé alguna pista sobre la felicidad, aunque se sabe que los hombres son más proclives a actos antisociales o al alcoholismo y que las mujeres tienden más a la depresión o a la ansiedad. Estas conclusiones fueron de una investigación de 170,000 adultos en 16 países (Inglehart, 1990) y en una investigación de 18,000 estudiantes universitarios en 39 países (Michalos, 1991) que demuestran que no es así.

Hoy en día la vida presenta factores atractivos que ayudan al ser humano a acercarse a la felicidad y a elevar su calidad de vida. Por ejemplo, la evolución de la medicina ha traído consigo soluciones a muchas epidemias. Las depresiones son frecuentemente controladas con medicamentos antidepresivos. La globalización ofrece una diversidad de oportunidades de apertura mundial, lo cual permite que se viva en un constante intercambio cultural, en ocasiones muy valioso.

Por otra parte, se presentan situaciones negativas que nos pueden alejar de la principal meta: el ser feliz. En la actualidad, se vive un ambiente de lucro, egoísmo y dominio. El tiempo ha traído consigo un incremento en las patologías sociales las cuales han ocasionado violencia, nuevas enfermedades, algunas incurables, adicciones, intolerancia, familias disfuncionales, condiciones de hacinamiento, aglomeraciones, estrés, e inseguridad, entre otros. No cabe duda que muchos de

estos cambios provocan problemas psicológicos y sociales que reducen o limitan la posibilidad de elevar la calidad de vida.

De Bono (1977) afirma que la felicidad está basada en el disfrutar de uno mismo y su dignidad. A su vez, menciona que existen siete elementos que contribuyen a la felicidad. El placer, la emoción, el entusiasmo, la alegría, el interés, la paz y la tranquilidad. Estos elementos pueden ser contraproducentes si no se utilizan de manera adecuada y balanceada.

El placer, se puede experimentar o vivir por medio del gozo de la compañía de los amigos, de la belleza, alimentos, humor, logros, ejercicio, sexo, éxito, etc. Para Aristóteles, la vida placentera (felicidad subjetiva) consiste en el placer. Montoya y Conill, (1985) mencionan que Aristóteles está de acuerdo en que el placer es algo deseable por sí mismo y no sólo como medio para otros fines.

Debe existir un sentido de balance en cuanto al placer ya que en ocasiones el exceso del mismo puede traer consigo una condición destructiva, por ejemplo: las drogas o la saturación hedonista que lleva al aburrimiento.

Aristóteles cita: "Podría pensarse que todos aspiran al placer porque todos desean vivir; pues la vida es una actividad, y cada uno se ejercita en y con aquello que más ama: el músico oyendo melodías, el estudioso ocupando su mente con los objetos teóricos, y así todos los demás. El placer perfecciona la actividad, y por tanto también el vivir, que es lo que todos desean. Es razonable por tanto, el aspirar

también al placer, pues completa nuestra vida, que es deseable por sí misma." (citado en Montoya, Conill, 1985)

Por otra parte, existe la emoción o estimulación extrema. Esta lleva al sujeto a vivir situaciones que ponen en el borde de su capacidad y esto lo estimula. Cuando la vida cotidiana se vuelve aburrida para sujetos con personalidad de alto riesgo estos buscan en los deportes extremos el placer que la vida cotidiana les niega.

El entusiasmo es otro factor fundamental de la felicidad. Originalmente, el término en griego significaba, involucrarse y unirse con Dios. Actualmente se usa para definir un interés temporal por lo que existe un riesgo, la gente puede cambiar de interés o de ideas rápidamente dependiendo del entusiasmo.

La alegría es un placer de forma intelectual. La alegría consta de una combinación especial de circunstancias con el estado de ánimo.

El interés es el motor que lleva a la acción y que surge cuando a alguien le llama la atención algo y esta fuerza es durable, dependiente y permanente.

La paz representa algo más que el simple hecho de alejarnos de situaciones incomodas o que nos hacen infelices. Es más que sentirse tranquilo. La paz se siente cuando todo está en equilibrio y se percibe que la vida transcurre de manera correcta.

Por último, la tranquilidad se presenta cuando uno se siente libre de miedo, presiones o culpa. Por lo general alguien siente alivio o tranquilidad después de una

situación difícil. El alivio o tranquilidad involucra el remover presiones que traen consigo la infelicidad.

De Bono (1977) afirma que el problema de la felicidad tiene una estrecha relación con el balance. Debe haber límites que marquen hasta que punto vale la pena hacer algo o tener algo. Por ejemplo, el placer puede contribuir a la felicidad pero si no se marca un límite, el placer nos puede alejar de la felicidad.

Por otra parte, Aristóteles mencionó que la felicidad constituye el bien supremo del hombre. A su vez, planteó que la felicidad puede tener un sentido subjetivo, estar contento, llevar una vida agradable, o un sentido objetivo, es decir, llevar una vida digna o noble (Montoya y Conill, 1985).

Aristóteles proponía que la acción social concentrada para satisfacer las necesidades colectivas y el desarrollo, tenían que expresarse en logros cuantitativos y cualitativos en la vida de la sociedad y de los individuos y no sólo en la riqueza material obtenida en este proceso. La racionalidad económica dominante, había establecido como preocupación central del desarrollo, alcanzar el éxito material, expresado en un primer momento en variables económicas, y después, en forma más amplia en otro tipo de satisfactores materiales, expresados en el nivel de vida. (Palomino y López, 1997) Con esto se demuestra que el término de felicidad ha sido un concepto importante a través del tiempo.

Por otra parte, la gente describe felicidad en términos de: contento, satisfacción, paz espiritual, sentimientos de realización, alegría, placer, diversión, etc.

(Argyle, 1992) cuestiona, ¿qué define nuestra percepción y nivel de satisfacción ante la vida?

Todos los sentimientos de satisfacción están fuertemente afectados por nuestra tendencia a comparar la situación actual con nuestro pasado y con el bienestar de los demás, al descubrir que estamos "mejor", nos sentimos felices. Por lo general, también ponemos atención a lo que ocurre a nuestro alrededor y realizamos equiparaciones con las otras personas. A menudo, nuestros sentimientos de satisfacción dependen de dichos contrastes. Cabe mencionar que el realizar comparaciones entre lo que deseamos y lo que tenemos, nos indica la calidad de vida del individuo; naturalmente, también las establecemos con respecto a otras cosas.

Puede existir una comparación constante con quienes son más atractivos, más inteligentes y obtienen mayor éxito que nosotros, todos estos pueden ser factores de sufrimiento. Esto tiende a alimentar la envidia, el enojo, la frustración y por tanto, la infelicidad. Los problemas de imagen corporal son la primera causa de suicidio en adolescentes norteamericanos.

Existen diversos factores que contribuyen a la alegría, la paz, tranquilidad y la felicidad. La salud, por ejemplo, se considera un elemento necesario de una vida feliz. Otra fuente de satisfacción, son nuestras posesiones materiales o el grado de riqueza que acumulamos, que se traduce en el bienestar en el que vivimos. Por otra parte, algunos consideran importante tener redes sociales de apoyo, es decir: familiares, compañeros, vecinos o amistades ya que en ocasiones, para disfrutar en

plenitud, necesitamos de un círculo de personas con lo que podamos relacionarnos emocionalmente y en el que confiemos.

Analizando las definiciones anteriormente mencionadas, podemos notar que los componentes de la vida pueden variar dependiendo la población analizada. Con la inquietud de desarrollar un instrumento que mida adecuadamente la calidad de vida, se consideró de suma importancia la realización de una indagación directa con los jóvenes para así conocer qué es la vida para ellos y cuáles son los componentes que la forman.

MODELO DE REPRESENTACIONES SOCIALES Y REDES SEMÁNTICAS

El tema de representación social nos sitúa en la necesidad de conocer los procesos sociales de construcción de la realidad y la manera como el conocimiento se construye y se reconstruye.

Durkheim definió a las representaciones sociales como "…estructuras psicosociales intersubjetivas que representan el acervo de conocimiento socialmente disponible y que se despliegan como formaciones discursivas más o menos autonomizadas, en el proceso de autoalteración de significaciones sociales" las representaciones colectivas se constituyen en portadoras de significaciones sociales, de interpretaciones , de formas de ver el mundo, etc. (Beriain, 1990).

Como forma de pensamiento, la representación social es un modelo interno que tiene por función conceptualizar lo real a partir del conocimiento previo, es por esto que las representaciones designan una forma específica de conocimiento: "el saber de sentido común", en el que el contenido significa una forma particular de pensamiento social (Moscovici, 1984).

Esta connotación social del pensamiento, no permite lo estático y por el contrario, plantea la percepción de la vida cotidiana como un continuo intercambio entre las personas; cómo conocen, cómo explican y cómo comunican las vivencias.
Las representaciones sociales siempre hacen referencia a un objeto, no existen representaciones en abstracto.

La función de la representación social por lo tanto, es preservar los nexos entre los miembros de un grupo preparándolos para pensar y actuar uniformemente (Moscovici, 1989). La representación colectiva no puede ser asimilada a la suma de representaciones de los individuos que componen la sociedad.

Es una realidad que tiene existencia propia que en cada momento los individuos deben conformarse a ella.

Su función es perseverar los nexos entre los miembros de un grupo preparándose para pensar y actuar uniformemente. (Moscovici, 1989)

Una representación social es un conjunto estructurado no aleatorio, es decir, un conjunto de orientaciones ideológicas del grupo, relacionadas al mismo tiempo con su realidad vital (Giacomo, citado por Páez, 1987).

A su vez, Páez (1987), caracteriza las representaciones a nivel de "estilo", es decir, de presentación de sus contenidos de la siguiente manera:

Una especie de formalismo: un ejemplo sistemático de estereotipos lingüísticos (clichés, juicios, etc.)

El estilo verbal de la representación se caracteriza por la reiteración, redundancia, que unifica el conocimiento en términos estereotipados y lo traduce en esquemas comunes.

El lenguaje de la representación social retoma de los discursos "filosóficos", (ideológico-científico) algunas palabras y conceptos, utilizadas sin relación precisa con un significado conceptual claro, juegan un rol simbólico general. Se les impone un uso y significado corriente (Páez, 1987).

En la concepción de Moscovici se plantean cuatro elementos constitutivos de la representación social. La información, que se relaciona con lo que "yo sé". La imagen que se relaciona con lo que "veo". Las actitudes con lo que "siento"; elementos éstos, que tomamos como guía para el análisis de la información.

Las redes semánticas están basadas en el supuesto de una organización interna en la memoria de largo plazo, donde las palabras o eventos forman relaciones que en su conjunto dan significados.

Las redes semánticas naturales se forman con un primer concepto que es descrito, y luego con las asociaciones (definidoras) que aparecen en orden de importancia (de 1 en adelante) (Lagunes, 1993).

Ejemplo: Baloncesto

	ORDEN	**1**	**2**	**3**	
Definidora	**PESO SEMÁNTICO**	**10**	**9**	**8**	**Peso semántico**
Diversión	FRECUENCIA	4	1	2	
	V.P	[40]	[9]	[16]	65
Ejercicio	FRECUENCIA	9	8	7	
	V.P.	[90]	[72]	[56]	218